

Poemas de la noche



HASTA el manso refiro de mi vida
llega una voz dolida
que viene de no sé qué vida extraña,
débil voz de mujer
que viene por el río y la montaña
y hiere la conciencia de mi ser.

Con el relente de la noche viene
rendida de fatiga.

Y es como una gran pena
que se acoge a mi espíritu, y que tiene
en su pesar modulación amiga.

Dormido aún la siento.
Voz como de esperanza
y de renunciamiento
que toma forma y danza
en el viento...